

Rahul Choudaha es investigador director y cofundador de DrEducation, SRL. Correo electrónico: rahul@DrEducation.com.

sidades, los servicios de apoyo para los estudiantes extranjeros se limitan principalmente al cumplimiento de inmigración y visas. Al seguir aumentando las matrículas para los estudiantes extranjeros sin una reinversión proporcional en su éxito, algunas instituciones están a punto de tratar a los estudiantes extranjeros como la gallina de los huevos de oro.

La educación superior estadounidense domina una reputación sólida de excelencia y calidad entre los estudiantes extranjeros. Las instituciones que sólo consideran el lado de los ingresos de la ecuación sin una inversión correspondiente en la preparación del campus y la experiencia del estudiante no sólo amenazan el atractivo como destino de Estados Unidos, sino que también buscan una forma insostenible de aumentar las matrículas para los extranjeros.

En resumen, el "reinicio de China" es un desafío para muchas universidades, ya que enfrentan restricciones presupuestarias y recortes de admisión. Sin embargo, también crea una oportunidad para reevaluar sus enfoques para la matrícula internacional y reinvertir en el acceso y el éxito de los estudiantes. ▲

Captación de estudiantes extranjeros en un mundo post China

Anna Esaki-Smith

Abstracto

El aumento de los flujos de estudiantes chinos en los principales destinos de estudio de habla inglesa ha disminuido de manera considerable desde 2016. Varios factores están contribuyendo a esta tendencia, como el envejecimiento demográfico, la lenta expansión económica de China y las nuevas opciones de estudio menos costosas en el extranjero. ¿Cómo será la captación de estudiantes extranjeros, a medida que las universidades se adapten a un mundo "post China"?

¿Cómo será la captación de estudiantes extranjeros en un mundo "post China"? Es cierto que, para la mayoría de los administradores universitarios, es un escenario difícil de imaginar. Sería casi un eufemismo decir que los estudiantes chinos que estudian en el extranjero han sido el factor más influyente en la dirección de la educación internacional desde principios de este siglo. De hecho, el número de estudiantes chinos que estudian en el extranjero ha aumentado casi 1.600 por ciento desde 2000, con más de 660.000 estudiantes en el extranjero en 2018. Si bien varían los destinos de estudio escogidos por estos estudiantes, la gran mayoría se ha aventurado a los Estados Unidos. Un número menor pero significativo se dirige a otros mercados importantes de habla inglesa, como el Reino Unido, Australia y Canadá.

Sin embargo, la capacidad de captar de manera eficiente a un gran número de estudiantes ha conllevado a una sobre dependencia institucional en un solo país como fuente de ingresos por aranceles. La transformación económica del país más poblado del mundo, que ha dado lugar a una clase media lo suficientemente rica como para pagar una educación en el extranjero, ha sido considerado como un regalo según la perspectiva de los directores de admisión de universidades de todo el mundo.

Lo es hasta ahora. En el informe "Rethink China: el fin del romance", un informe de la consultora de investigación Education Rethink, mi colega Jeremy Chan y yo analizamos la tan esperada disminución del número de estudiantes chinos salientes y su impacto en los principales destinos de estudio de habla inglesa. Si bien el flujo continúa creciendo, el ritmo ha disminuido en gran medida debido a un envejecimiento demográfico, una economía más lenta y mejores opciones locales. Curiosamente, a medida que esto ocurre, ahora vemos una divergencia en las estrategias generales de estos países anfitriones, con Estados Unidos y el Reino Unido que siguen dependiendo en gran medida de los estudiantes chinos, mientras que Canadá y Australia toman medidas concretas hacia la diversificación. Creemos que estas diferencias pueden dejar a los dos países anteriores en una posición cada vez más vulnerable con un espacio muy saturado y competitivo.

Enganchado a China

Es justo pensar que nunca habrá otra China, es decir, un mercado con una gran población juvenil que tiene los recursos financieros necesarios para estudiar en el extranjero. Por lo que es un desafío abandonar una fuente tan abundante de estudiantes, ya que eso significa alejarse deliberadamente de un país y acercarse a los otros que pueden haber sido ignorados, en cuanto a recursos e intereses de la universidad. Sin la dirección de una estrategia nacional unida, lo anterior es una enorme tarea para las instituciones.

Esto se hace evidente en nuestro análisis de países anfitriones a raíz de la disminución de la cantidad de estudiantes chinos salientes. Si se evalúa la educación superior en términos de políticas coherentes, los cuatro principales destinos de estudio de habla inglesa aparecen en diferentes extremos del espectro, con Canadá como el más coordinado y Estados Unidos como el más descentralizado. Diferentes variables contribuyen a esas diferencias, por ejemplo, hay menos universidades en Canadá en comparación con Estados Unidos, por lo que es mucho más fácil aplicar una política a un grupo pequeño de instituciones de educación superior. Además, la forma en que la educación se adapta a las necesidades de la industria, los derechos laborales y a la ciudadanía también puede influir en la capacidad de un país para cambiar ágilmente y centrarse en la diversificación de las poblaciones de estudiantes extranjeros, como fue el caso en Canadá.

Además, debido a que el aumento leve pero continuo en la cantidad de estudiantes chinos salientes que se dirigen a estos cuatro países anfitriones no se refleja por igual en números mayores, se puede concluir que más estudiantes chinos están optando por destinos de estudio no tradicionales y menos costosos como Japón (considerado más acogedor, seguro y más cerca de su país). De hecho, los estudiantes extranjeros en su conjunto están cada vez más interesados en obtener un retorno tangible de su inversión, el cual puede ser medido según la capacidad para obtener un empleo al titularse. Alcanzar este objetivo no necesariamente conlleva a pagar un alto arancel universitario en un país occidental.

India y "el resto del mundo"

Por supuesto, India es un mercado de gran interés para los cuatro destinos de acogida de habla inglesa debido a su tamaño; de hecho, las Naciones Unidas estima que la población del país superará a China para el año 2027. Sin embargo, India no será la próxima China: su clase media no está tan desarrollada y el mercado está más fragmentado, con jóvenes sureños interesados en los campos CTIM, mientras que los del norte optan más por programas de comercio. Las universidades interesadas en matricular estudiantes indios deben desarrollar estrategias adecuadas para diferentes regiones de la India, en lugar de depender de un enfoque único. Entonces, a pesar de que se presta más atención a este país del sur de Asia, puede llevar un tiempo aumentar el interés de captar matrículas.

También está lo que se califica en términos generales como "el resto del mundo", es decir, países que no son China ni India. Estos no prometen la misma escala de China, y las estrategias tendrían que adaptarse mucho más a diferencia del enfoque de India. En general, para los estudiantes de algunos países de Asia Oriental y Europa, la transferencia de crédito puede ser un desafío, y los estudiantes de países latinoamericanos pueden tener dificultades con el idioma y el costo. África como región es muy prometedora debido a su enorme población juvenil, pero la corrupción gubernamental y la falta de recursos financieros son obstáculos mayores para captar estudiantes de este continente.

La sostenibilidad en medio de la volatilidad geopolítica

Entonces, ¿en qué lugar queda la educación superior internacional en un mundo post China? Bueno, justo cuando estamos considerando esta perspectiva, el escenario se ha desestabilizado debido a la volatilidad geopolítica, y la imprevisibilidad de estas fuerzas que tienen el potencial de cancelar las estrategias más acertadas y mejor planificadas. ¿Los estudiantes extranjeros, independientemente de su origen, optarán por no ir a un Reino Unido post Brexit? ¿O seguirán siendo atraídos por los derechos laborales post estudios? ¿Cómo los disturbios políticos y sociales en Hong Kong influirán en la movilidad de estudiantes salientes de este país? ¿Cómo las próximas elecciones presidenciales impactarán en el atractivo de estudiar en Estados Unidos? Y, después de los incendios recientes en Australia, ¿el cambio climático podría convertirse en un factor importante cuando los estudiantes escogen dónde estudiar?

En resumen, sí, en un mundo post China, la diversificación es la clave para la sostenibilidad, ya sea la estrategia de admisión de una universidad o la política más general

...la capacidad de captar de manera eficiente a un gran número de estudiantes ha conllevado a una sobre dependencia institucional en un solo país como fuente de ingresos por aranceles

Anna Esaki-Smith es cofundadora y directora ejecutiva de Education Rethink. Correo electrónico: anna@education-rethink.com

de un país anfitrión. Sin embargo, considerando la cantidad de factores que el mercado contempla actualmente, es difícil decir que éste será el único punto central. En el entorno complejo y matizado de hoy, la única certeza es que los estudiantes buscan valor y retorno de su inversión estudiantil. Si nos enfocamos en estos jóvenes y en nuestra capacidad para permitirles alcanzar sus objetivos, será sin duda una estrategia que dará sus frutos, a largo plazo, para todos. ▲

Los estudiantes chinos están reacios a estudiar en Estados Unidos

Xiaofeng Wan

Abstracto

En una encuesta reciente, 87% de los orientadores universitarios de escuelas secundarias en China mencionaron que sus estudiantes y padres están replanteándose la idea de estudiar en Estados Unidos. Un 85% de ellos atribuyó esta nueva tendencia a la retórica hostil y las políticas impredecibles de Trump hacia los estudiantes chinos. Esto ha llevado a los estudiantes chinos a buscar alternativas en otros lugares, beneficiando directamente a los países competidores. A pesar de la perspectiva pesimista, Estados Unidos sigue siendo el destino principal para muchos estudiantes chinos, particularmente sus instituciones de primer nivel.

En el verano pasado, en un seminario con un grupo de directores de escuelas secundarias chinas organizado por Amherst College y Williams College en Shanghai, uno de los directores expresó su preocupación sobre si Estados Unidos todavía recibe estudiantes chinos. Confirmamos que las instituciones de educación superior estadounidenses aún dan la bienvenida a todos los estudiantes extranjeros. Sin embargo, el director no parecía muy convencido y, lamentablemente, sabíamos porque dudaba.

En nuestro viaje de dos semanas, escuchamos repetidamente las preocupaciones de los padres y los estudiantes de estudiar en Estados Unidos, como las dificultades para obtener una visa de estudiante, la violencia frecuente con armas de fuego y tiroteos masivos, las deportaciones de estudiantes chinos en el aeropuerto, el costo vertiginoso de las universidades estadounidenses, los retrasos en la autorización OPT (capacitación práctica opcional) y la reforma poco clara de la visa H-1B. La constante retórica antiinmigrante de la administración Trump, las propuestas de prohibir las visas estudiantiles para todos los estudiantes chinos y las alusiones de que "casi todos los estudiantes [chinos] que vienen a este país son espías" no son buenas señales para las personas del otro lado del mundo.

En una encuesta reciente realizada por el equipo de admisión internacional en Amherst College y dirigida a 54 orientadores universitarios en China, un 85% de los encuestados indicó que la mayor preocupación de los padres chinos son las políticas impredecibles de Trump hacia los estudiantes chinos, un 78% mencionó la seguridad, a un 65% le preocupa la idea de permanecer en Estados Unidos para una experiencia laboral después de titularse y otro 65% indicó temor por las denegaciones de visa o las deportaciones al llegar al país.

Considerar otros destinos

Como resultado, un sorprendente 87% de los orientadores mencionaron que los estudiantes chinos y sus padres ahora están replanteándose la idea de estudiar en Estados Unidos y viendo otras opciones de destinos universitarios. Un orientador señaló: "nuestros estudiantes han planificado ir a la universidad en Estados Unidos por años. Sin embargo, ahora la mayoría está considerando otros países, como el Reino Unido, Canadá y Australia". Éstas son malas noticias para Estados Unidos.

Como los estudiantes extranjeros están desanimados por la retórica hostil de la administración Trump, los países competidores han aumentado sus gestiones para admitir estudiantes chinos, con un gran incremento en los últimos años. De 2017 a 2018, Canadá experimentó un aumento del 33% en el número de estudiantes chinos. Estos estudiantes ahora representan un tercio de todos los estudiantes extranjeros en dicho